

La importancia de las leyes en nuestro negocio



Juan Carlos Martín
Vicepresidente de Ancera

Son varias normativas en las que la distribución de recambios nos jugamos el futuro de nuestros negocios a corto y medio plazo. En este punto, la labor que se realiza desde Figiefa (la asociación europea de distribuidores) y Ancera es fundamental. Es por ello que el apoyo del sector en su conjunto, así como de las personas que lo integramos, es imprescindible. Remar en una misma dirección nos lleva a una sólida y productiva defensa de nuestros intereses comunes. Figiefa trata de coordinarnos a todos los países y representarnos a nivel europeo, con reuniones constantes con la Comisión Europea o sus direcciones generales. A su vez, en Ancera hacemos de interlocutor con los ministerios y representantes españoles en Europa, para escalar una posición que permita a la posventa independiente ser competitiva. En este sentido, y debido a la importancia y globalidad de actores en el mercado de la posventa multimarca en

España, nuestra interlocución es muy importante. Quisiera explicar brevemente la hoja de ruta de los próximos meses en materia normativa para la posventa:

Junio. En este mes, el Reglamento 461/2010 debe ser renovado. A priori, la posición de la Comisión Europea es alargar su vida durante cinco años más. Para ello, hemos tenido que convencer a las instancias europeas y españolas de la importancia de mantenerlo vivo, tanto para el cómputo de empresas que componen la posventa como para el usuario final. Con una finalidad común: la de establecer más y mejores servicios, innovadores y a precios más competitivos. También nos hemos enfocado en la supervisión mejorada del cumplimiento del reglamento. Por último, hemos puesto el foco en el desarrollo de dos cuestiones: la previsión de tendencias que puedan restringir el mercado (anticipando soluciones) y la mejora de la oferta de servicios de la distribución, con acceso a cualquier tipología de piezas.

Agosto. Es el mes en el que debería estar vigente el esquema SERMI, sobre lo que llevamos años trabajando. Este concepto es una puerta de acceso estándar a la información técnica más sensible, relacionada con el antirrobo. Además, es una puerta de entrada a una futura estandarización del acceso total a la información técnica.

Último trimestre. Antes de finales de año, esperamos grandes avances en lo relativo a la conectividad y a la armonización europea en la reparación de piezas visibles.

En cuanto a la conectividad, se espera que en Europa, Parlamento y Consejo lleguen a un acuerdo respecto a la ley de datos. Esta normativa daría capacidad de elección al usuario del vehículo, o de cualquier dispositivo conectado, respecto a los proveedores que traten sus datos para ofrecerle diferentes servicios. Sin embargo, llevamos años trabajando en una normativa específica de conectividad de la posventa que no refleje ambigüedades y nos otorgue seguridad jurídica; de forma que podamos ser innovadores y competitivos sin ningún tipo de restricción de acceso o comunicación con el vehículo y el conductor.

Finalmente, las operaciones de piezas que vemos del automóvil, como los espejos, las lunas o los paragolpes, se están debatiendo en Europa. En España, gracias a asociaciones como Ancera y Aecar (la Asociación Española de la Carrocería) contamos con la cláusula de reparación, que nos permite fabricar, distribuir e instalar piezas para que el vehículo se restaure así como salió de fábrica. Muchos países europeos quieren escalar el modelo competitivo de España. De hecho, la propia Europa busca un mercado con igual regulación. Aquí jugamos un papel y labor fundamentales, no sólo en pro del recorrido ya logrado y su consolidación, sino de cara a la continua mejora del mismo.

Este breve repaso por nuestra normativa, refleja una mínima parte del trabajo que Ancera desarrolla y ha desarrollado durante los últimos años. Con un impacto MAYÚSCULO en la posventa que, en multitud de ocasiones, se hace intangible. Trabajo sin el cual, conviviríamos en un sector no tan grande ni tan competitivo como el que disfrutamos. Y que, muy probablemente, no tendría nada que ver con el que hoy conocemos. ■

